

EXCMO. SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE NUESTRA COMUNIDAD AUTONOMA DE CANARIAS.

EXCMO. SR. RECTOR MAGNIFICO DE LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.

EXCMAS. E ILUSTRISIMAS AUTORIDADES, COMUNIDAD UNIVERSITARIA, SEÑORAS, SEÑORES, AMIGOS.

Criterios de austeridad de la Junta de Gobierno de nuestra Universidad, con acierto, han relegado la edificación del futuro Paraninfo, dando prioridad a la construcción de los edificios propios de Escuelas Especiales, Facultades o Departamentos y ello nos hace utilizar en la fecha de hoy, un Paraninfo Especial para el primer acto académico que de esta índole celebramos en nuestra Universidad.

Y es especial y significativo que este improvisado Paraninfo, sea nuestro Teatro Pérez Galdós, canario universal y figura insigne de las letras españolas.

Y es asimismo especial porque casualmente estamos situados a pocos metros de la margen izquierda de nuestro viejo río Guinguada, invisible hoy a causa de las avalanchas y errores urbanísticos, viejo río donde un día, hace mas de medio milenio, saciaron su sed hombres de Castilla y abrevaron sus caballos. Y también es especial porque, estamos a poco más de un tiro de ballesta, del asentamiento del primer campamento castellano fuera del territorio continental, fundado por Juan Rejón en un 24 de Junio de 1.478 junto al lugar hoy llamado Pasaje de Pedro de Algaba y la Ermita de San Antonio Abad o de Colón, como presentimiento del trampoline que iban a ser Las Canarias para el Descubrimiento de América cuya singladura no hubiera sido posible, al menos en aquel viaje, porque aquí hubieron de arreglarse, palos y velas de las Carabelas, La Pinta y La Niña, hecho que en cierta medida se ignora con motivo de los fastos del V Centenario.

Con el tiempo, la ciudad fue creciendo y prosperando, y un día no cupo en la margen derecha del Guiniguada, saltando al que iba a ser el Barrio de Triana, hasta la muralla y portada que se extendía desde El Castillo, hasta el mar, junto al muñón del muelle que fue lo único que íbamos a tener durante cuatro siglos.

Después del paso de Colón por nuestra ciudad y bahía, años más tarde desde la Cofradía de Mareantes de San Telmo, los días de bonanza, se contemplaban abarloados con profusión de velámenes, carabelas, goletas o bergantines, que tal vez habían partido de las riberas de Guadalquivir junto a la Torre del Oro en Sevilla y pasaban atiborrados de aventureros, conquistadores, emigrantes, especias y semillas o plantas para el Nuevo Mundo....Aquí en nuestro conato de puerto, completaban el avituallamiento y reparaban averías, antes de emprender la singladura definitiva hacia America.... y también aquí se nutrían de aventureros y nuevas semillas, plantas o frutos, tales como la caña de azúcar, cuyos primeros plantones salieron desde esta Isla de la Gran Canaria un día de los últimos años del siglo XV, por la puerta despensa del Convento de San Francisco del que aún queda como testigo mudo de la historia, el viejo campanil.

Y al regreso a la Patria, las flotas de las Indias, cuando recalaban en nuestras costas, si San Telmo era imposible por mar arbolada, se refugiaban en la Bahía de las Isletas, que se empavesaba de mástiles y velas, recabando un puerto natural, que ya había intuído Colón, y que sólo existiría cuatro siglos después, cuando los Ilustres Gran Canarios León y Castillo, y las potencias europeas, le hicieron ver a España que aquel era el lugar natural e ideal del Puerto de Gran Canaria (sobre el Sonoro Atlántico, que cantara nuestro poeta Tomás Morales), puerto de las cien banderas y ruta de cuatro Imperios ( Español, Inglés, Holandés y Francés).

Y estas flotas que llegaban del nuevo continente, nos mostraban semillas exóticas como las papas y el maíz o el cacao, que era el té de las cinco de los habitantes del Imperio Azteca, o extractos de plantas como la quina que curaba las calenturas, gentileza de la Condesa de Chinchón, esposa de Virreyes, o pieles extrañas de animales andinos como la alpaca o la vicuña y pájaros sorprendentes como el guacamayo o el quetzal, cuyo policromado y vistoso plumaje deslumbró a Pedro Alvarado, Capitán de Cortes cuando en 1.523 llegaba a Guatemala.

Pero estos bergantines que pasaban por San Telmo camino de América, entre su abigarrado contenido, también llevaba Bulas Pontificias y Cédulas Reales, autorizando y ordenando la creación de Universidades, tales como la de Santo Domingo, erigida por los dominicos en 1.538, sólo 42 años después de que la ciudad fuera fundada por Bartolomé Colón, la más antigua de América. Trece años después, en 1.551, se creaba la Universidad de San Marcos de Lima y sesenta años más tardes la Universidad de Santo Tomás de Manilla. Por no hacer la relación interminable, citemos la universidad de Guatemála creada en 1.771 o la Universidad Central de Caracas en 1.772 porque España (reconozcamos el hecho), supo llenar de Universidades nuestro Imperio de aquella época.

Pero la Bulas Papeles o los Breves Pontificios y Cédulas Reales, nunca se quedaban en las Islas y cuando sucedía como el Breve Pontificio dictado por Clemente XI (*Pastoralis Officii*), creando en 1.701, la Universidad Agustiniiana en la Laguna a petición de los Agustinos, es ignorada por nuestro Reyes, acaso por el pleito entre Agustinos y Dominicos en aquella ciudad de los Adelantados y tal vez se preguntara Felipe V: qué le pasa a los canarios que se pelean?, haciendo caso omiso de la petición a causa del conflicto entre monjes.

Y mientras duraba ese pleito, en el Sínodo Diocesano de 1.735, el Obispo de Canarias (existía sólo un Obispado), Manuel Dávila Cárdenas, solicitaba Universidad para Las Palmas, que sería sostenida por la mitra con 456 ducados de oro, sin que costara nada a la corona, pues ni así; como el pleito entre monjes, continua en la Laguna, ahora vuelve Felipe V y el Papa Benedicto XIV a confundir la geografía y por Bula "Aeterna sapientia concilio" y Cedula Real, crean en la Laguna 1.742, la Universidad que había solicitado Las Palmas.

Las confusiones reales continúan tanto en la Corte como en la Cámara de Castilla y ahora es Fernando VI, que con motivo de una petición de Las Palmas, suprime de un plumazo en 1.747 (tres años después de creada), la Universidad de La Laguna, y crea en Las Palmas la Universidad Pontificia, que sí habíamos pedido pero no en aquella fecha.

Se vuelve a la carga en 1.784-1.785, petición que desoye Carlos III.

En 1.792, Carlos IV se equivoca con la petición del Ayuntamiento de las Palmas y Obispado, creándola en la Laguna. El mismo error sufre Fernando VII, que crea aquella Universidad en 1.816, que había sido suspendida, y que unos años después vuelve a suspenderse. Y los reyes se siguen preguntando: qué le pasa a los canarios?.

Para no enfarragar esta historia,

el 11 de Julio de 1.912, con la Descentralización de la Diputación Provincial establecida en Tenerife se crean los Cabildos y con este motivo a Tenerife se le compensa, porque siempre hay compensaciones en esta historia truculenta de las islas, se le compensa digo, con la creación de una Sección Universitaria que en 1.913, comienza a impartir un curso preparatorio de Derecho, mientras en Las Palmas se creaba el primer Instituto de Enseñanza Media (450 años después de la Conquista).

El 21 de Septiembre de 1.927, época de Alfonso XIII y de Primo de Rivera, con motivo de protestas originadas en Las Palmas, noticia que llega a la Corte, primo de Rivera pregunta: qué le pasa a los canarios?, decretándose la creación de dos provincias: Y con este motivo se compensa a Tenerife elevando definitivamente (esta vez sí), a Distrito Universitario, la Sección de Derecho que ya tenía desde 1.912, continuando desde esa fecha sin interrupción, su brillante trayectoria docente e investigadora, la Universidad de la Laguna.

Estamos en el año 1.992 y nuestra Universidad se crea casi como para festejar el V Centenario: han pasado cinco siglos (en nuestro caso casi 514 años), para que en nuestra Región existan dos Universidades , cuando el imperio español en sus tres primeros siglos diseminó Universidades por todo el orbe.

Y cuando solicitamos algo al Gobierno Central en los siglos anteriores como a primeros de siglo, como ayer y como hoy, surge la misma pregunta, qué le pasa a los canarios?.

A los canarios nos pasa que somos la Comunidad más alejada de nuestra Patria (España), y de nuestra Europa, y ni nuestro Gobierno, ni la Comunidad Europea comprende ni nuestra lejanía, ni nuestra condición de insularidad.

A los canarios nos pasa, que somos la Comunidad con mayor densidad de población de España y una de las mayores de Europa (concretamente nuestra isla de Gran Canaria con 400 habitantes por Km<sup>2</sup>, es la mayor de Europa). Que tenemos la mayor tasa de paro de nuestro país, y hasta hace pocos años el más elevado índice de analfabetismo y la mayor tasa de natalidad.

Este conjunto de factores negativos. problema de incultura, nos ha llevado durante siglos a no saber utilizar los periodos cíclicos de prosperidad, como todos los pueblos sin cultura, para partiendo de ellos (caña de azúcar, orchilla, vinos, cochinilla, plátanos, tomates, flores, turismo, etc.), partiendo de ellos repito, haber creado un status económico que nos hubiera permitido evitar los periodos de depresión que nos forzaban al éxodo masivo de emigrantes, casi siempre sin preparación, con sólo el prestigio de su laboriosidad, aportando la mayor tasa demográfica relativa de España a América, contribuyendo a la creación de pueblos, ciudades, virreinos y naciones, junto a la dulzura fonética de nuestro español canario.

Es la misma incultura que nos ha llevado en pocos años a dilapidar nuestro último, único patrimonio -el turismo- provocando el deterioro irreversible de nuestro paisaje, creando urbanizaciones monstruosas y antiestéticas, sin un estudio concienzudo de oferta y demanda.

Ha sido la misma incultura y por consiguiente la falta de preparación científica, técnica y profesional, la que ha impedido que nos planteáramos, desde unas bases serias y documentadas, la posibilidad de abrir una ventana hacia el futuro.

Por todo ello, en estos años no hemos sabido o podido dar una respuesta común y consensuada basada en datos estadísticos, económicos y sociales, porque no existían, para poder plantear al Gobierno Central y a Europa, cual era la solución de futuro de nuestro Archipiélago.

(Todos tenemos en la mente las batallas campales y dialécticas, entre las opciones o protocolos uno y dos, cuando posiblemente había una opción tres que desconocíamos).

Y todo esto unido a nuestra incipiente, titubeante y acaso prematura Autonomía, que a pesar de la buena voluntad de sus dirigentes, tampoco saben dar respuesta adecuada a nuestra problemática, mientras el Gobierno Central se pregunta: qué le pasa a los canarios?.

Nos duele la incompresión y la falta de diálogo: nos humilla la mendicidad.

Aferrados a unos valores a los cuales al parecer no podemos renunciar e impulsados por ideales que han estado por encima de ideologías, pero sin bases científicas, económicas y sociales, basadas en la cruda realidad, huérfanos casi siempre de interlocutores válidos (salvo brillantes figuras esporádicas), nos hemos quedado también faltos de sueños, teniendo que aceptar soluciones en las que no creemos: y esto es trágico, porque en las relaciones internacionales, la historia raras veces vuelve a llamar a la puerta, con lo que peligramos de no recuperar el tiempo perdido.

Los momentos difíciles que vive el Archipiélago, sin apenas motivo para esbozar una sonrisa de optimismo. en medio de una geografía política recompuesta, con transfondo de recelos y resentimientos frente a nosotros mismos, al Gobierno Central y a Europa, tenemos hoy que preguntarnos: qué nos pasa a los canarios? y cuál es la solución?.

Pero en medio de tanto pesimismo, vamos a creer que el destino nos va a señalar un rayo de esperanza en este laberinto de dudas, porque la pérdida de nuestras esperanzas es la única pérdida de la que nunca nos recuperaremos.

Yo al menos lo soy y ese optimismo, me ha llevado a trabajar sin descanso soñando con un futuro mejor y estable para nuestra Comunidad.

Cuando actualmente tenemos toda la Región regada de Institutos y Grupos Escolares, tan distinguidos como Edificios de Facultades, cuando estamos a punto de erradicar el analfabetismo, para con lo que hemos contado en estos últimos 25 años con la valiosa colaboración de Radio ECA: CUANDO YA TENEMOS UNIVERSIDAD, tal vez sea la ocasión de rememorar vivencias de la corta infancia pasada en mi pueblo de origen, Valleseco del que no me he desarraigado, porque sigue siendo remanso de paz con relativa continuidad, me ponen en contacto con la comunidad humana de mi pueblo y con la belleza y variedad de su paisaje que la hace ser casi único en la isla.

Esto supone una perspectiva de objetividad porque tengo conciencia de que salvo el uno por mil que tuvieron oportunidad de estudiar en la Universidad, el resto de los que pudieron ser, se quedaron en la frustración.

Y esa objetividad, cuando de vuelta de la Universidad a integrarte profesionalmente en nuestra sociedad, te hace ver entre tantas perspectivas, que la Sanidad era una vocación paralela al ejercicio profesional y a élla dediqué treinta años.

Como profesional de la medicina, en contacto con las miserias humanas, te sensibilizas frente al déficit de viviendas.

Y circunstancias providenciales, me llevaron en estos treinta años a regir los destinos de prestigiosas entidades culturales, tales como nuestro Museo Canario, después la Escuela de Bellas Artes de Luján Pérez, y más tarde la Presidencia de la Fundación Universitaria de Las Palmas.

(Sanidad, viviendas y cultura): era un gran programa al cual humildemente, aporté acaso algo que pudiera ser útil a nuestra Comunidad.

Atrás queda el recuerdo vivo y grato de los primeros años de bachiller en la ruta del coche de Melián, amarillo y polvoriento, desde mi Valleseco de origen por Teror o desde Valleseco por Firgas y Arucas, con tres o cuatro compañeros más, camino de la ciudad al único Instituto de Enseñanza Media que había en la Isla, el Instituto Pérez Galdós. Y después de la Reválida a la Laguna en la cubierta del Correillo La Palma, valor trece pesetas. Y después que?. La Laguna?, la Península?, o nada, que era lo más habitual.

Hoy estamos de nuevo en el Pérez Galdós, pero en el Teatro, convertido en Parainfo de nuestra Universidad.

Vamos a confiar en el futuro, vamos a confiar en nuestras dos Universidades para que unidas y colaborando en todos los terrenos, humanísticos, científicos y técnicos, conectadas con nuestra sociedad, en perfecta simbiosis con nuestro mundo empresarial, seamos capaces de dar respuestas a nuestro futuro, que pasa necesariamente por la investigación, por una formación profesional de gran nivel y por convertir nuestra región en bilingüe, (español e inglés), viejo propósito de las tantas metas de la Fundación Universitaria y que ha sido trasladado al Gobierno de nuestra Comunidad que tiene conciencia del problema, porque ya está en ello.

Vamos a convertir nuestra Region en una **COMUNIDAD CULTA Y PROSPERA**, que sea punto de referencia obligada para los tres continentes que durante siglos han visitado nuestros puertos, nuestras aguas, nuestras tierras.

Ya sabemos que determinadas Facultades de nuestra dos Universidades están en ello y por este camino. seguro, seguro, que vamos a convertir el mito de nuestras islas en una realidad, porque no serán realidad - sino problema de incultura e insolidaridad -mientras cada uno de los canarios no sienta como propios los triunfos y fracasos de cada una de nuestras islas.

## Y TERMINO:

Gracias a los miembros de la Fundación Universitaria de Las Palmas cuya presidencia en estos diez años de andadura, ha sido para mí un honor.

Gracias a los miembros de la que fué Comisión Promotora, cuyos componentes, después de fulgurante gestión, se han integrado en la Fundación Universitaria enriqueciéndola.

Gracias al mundo empresarial, instituciones culturales, colegios profesionales, corporaciones y personas, que con su patrocinio, nos han permitido entre otros logros, que hoy existan e investiguen en los más prestigiosos centros de nuestro país y del extranjero, centenares de canarios.

Gracias a los medios de comunicación, de los cuales hemos recibido siempre el máximo apoyo y difusión a nuestra labor, que lo ha sido de todos, de toda nuestra sociedad.

Gracias a la Junta de Gobierno de la Universidad...y de un modo especial a la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, por la gentileza de proponerme para esta distinción, que acepto y asumo con orgullo, pero con la humildad de saber que la historia larga y penosa de nuestras aspiraciones culturales y docentes, tienen junto a la misma, una interminable pleyade de hombres y mujeres ilustres, que se han destacado por su inquietud, amor y entrega a los problemas de nuestra tierra, cuya relación sería interminable en este acto.....y entre los cuales yo soy uno más entre todos.

## GRACIAS

Las Palmas de G.C. 10 de Abril de 1992. Teatro Pérez Galdós. Juan Díaz.